

El Dow[®] y el S&P 500[®]: El punto de partida

“Una persona que observa la marea y desea determinar el punto en que ésta alcanza su nivel más alto, coloca una vara en la arena en aquellos lugares alcanzados por las olas hasta que la vara llega a una posición en que las olas ya no la alcanzan y finalmente retroceden lo suficiente como para mostrar que la marea ha cambiado. Este método también es válido para observar y determinar la marea alta del mercado de capitales. El promedio (de los precios de las acciones) es la vara que designa la altura de las olas. Las olas de los precios, tal como las del mar, no retroceden todas al mismo tiempo desde el punto más alto. La fuerza que las impulsa regula el flujo de forma gradual y transcurre bastante tiempo antes de poder determinar con certeza si es que se ha observado una marea alta o no”.

— Charles Dow, creador del Dow Jones Industrial Average, en la edición del 31 de enero de 1901 de *The Wall Street Journal*

EL DOW JONES INDUSTRIAL AVERAGE

El [Dow Jones Industrial Average](#) (El Dow) tuvo su debut el 26 de mayo de 1896. Fue la creación de Charles Dow, aquel periodista alto, barbudo y modesto, que fundó Dow Jones & Co., responsable de la publicación de *The Wall Street Journal* (junto a Edward Jones, cuyo nombre también figura en el título del índice, a pesar de no haber participado en su creación).

El Dow estuvo originalmente conformado por 12 acciones (en comparación con las 30 de hoy), que incluían un fabricante de cuero, un proveedor de acero y una productora de azúcar. Era calculado a partir de la suma de los precios de las acciones que lo componían y la división de esta suma por un divisor.

El Dow Jones Industrial Average no fue la primera incursión del señor Dow en la medición del mercado. En 1884, había creado un promedio de 11 acciones, principalmente empresas ferroviarias. Este indicador fue publicado de manera intermitente en el boletín financiero “Customer’s Afternoon Letter”, un antecesor del *The Wall Street Journal*.

Pero Dow pensaba que las empresas ferroviarias solo representaban un panorama parcial de la economía y que las compañías industriales, cuyas acciones eran consideradas altamente especulativas en la época, contribuían de manera fundamental al crecimiento de Estados Unidos. Y dado que los bienes producidos por las compañías industriales estaban siendo distribuidos por las ferroviarias, Dow concluyó que dos mediciones independientes podían confirmar tendencias generales del mercado. De esta forma, *The Wall Street Journal* comenzó a publicar el indicador industrial y el promedio de las empresas ferroviarias en cada una de sus ediciones. Los componentes del índice ferroviario se modificaron con el fin de reflejar el panorama cambiante y, en 1970, este indicador recibió el nombre de Dow Jones Transportation Average™.

En la época de creación del Dow, invertir en el mercado accionario era considerada una actividad altamente especulativa. De tal modo que en sus primeros años el Dow tuvo poca

importancia fuera de la estrecha quebrada de Wall Street. Sin embargo, en la década de 1920, ciudadanos comunes comenzaron a invertir en acciones, lo que hizo aumentar el promedio industrial desde 100 en 1924 hasta 400 antes de la crisis de 1929. Irónicamente, fue la caída del mercado lo que puso la reputación del Dow a la vista de los inversionistas, ya que el índice perdió aproximadamente 30% de su valor en dos días. Antes de estos hechos, los inversionistas se habían concentrado más en sus acciones individuales, pero después de la crisis, estuvieron más interesados en entender las condiciones generales del mercado y [El Dow](#) les brindó precisamente esa posibilidad.

EL S&P 500

El Estándar “500” fue presentado en un lanzamiento abierto a la prensa el 27 de febrero de 1957, en el Lawyers Club de Nueva York con la asistencia de 35 de los principales escritores financieros. Entre el plato principal y el café, Lew Schellback —un editor de Standard & Poor’s, director de relaciones públicas y economista considerado el “padre del [S&P 500](#)”— describió el nuevo índice y las mejoras que se reflejaban en el indicador.

Habían pasado más de treinta años desde que S&P había creado su primer indicador, un índice de 90 acciones que incluía 50 compañías industriales. Con un valor inicial de 100, no se presentaba como un promedio, sino como un “índice” que permitiría a los inversionistas medir de manera sencilla el desempeño del mercado en relación con niveles previos.

Sin embargo, no fue sino hasta 1957 que el Estándar “500”, como se conocía entonces, fue presentado. Su lanzamiento fue posibilitado por un método de cálculo electrónico desarrollado por Melpar, Inc., con sede en Boston. Esto permitió a S&P realizar los cálculos de sus índices de manera mucho más eficiente que antes.

Con esta nueva tecnología, S&P podría haber incorporado todas las acciones operadas en la Bolsa de Valores de Nueva York. No obstante, algunas acciones eran operadas de manera tan escasa e infrecuente —o acarreaban un interés público tan limitado— que no ameritaban un lugar en el índice. En consecuencia, Lew Schellbach y su colega George Olsen buscaron en la lista las acciones de mayor importancia y definieron un grupo de 500 títulos —425 empresas industriales, 25 compañías ferroviarias y 50 empresas de servicios públicos— que consideraron los más representativos del mercado general. Estas 500 acciones representaban más de 90% del total del valor del mercado de Estados Unidos.

El nuevo Estándar “500” tuvo características revolucionarias, no solo por su amplitud o alcance, sino también porque podía calcularse y distribuirse cada hora. Desde sus inicios, fue un índice de capitalización de mercado, que consideraba el precio de cada acción al igual que la cantidad de acciones en circulación para cada título.

Habiendo anticipado la necesidad de cálculos históricos, Olsen y su grupo de trabajo compilaron un documento de 80 páginas que contenía una lista de las cifras diarias del índice y de los índices de sus subgrupos (industrial, ferroviario y servicios) hasta 1928 (con datos semanales para los años 1926 y 1927), junto con comentarios sobre su construcción y uso. El documento fue distribuido a analistas de valores, a miembros de la *American Stock Exchange* y a otras partes interesadas.

El nuevo índice fue anunciado públicamente por S&P no solamente por su “magia electrónica”, sino también por ser una solución para los inversionistas que buscaban una medición más

El Dow y el S&P 500: El punto de partida

amplia y oportuna del mercado. Con toda certeza, este índice fijó un precedente y una visión para el futuro, tal como S&P señaló por medio de su boletín interno, *The Spectator*:

“Más temprano que tarde, esperamos perfeccionar una nueva serie de índices complementarios, que proporcionarán a nuestros suscriptores información sobre cada uno de los 91 grupos industriales. Esto le concederá a los analistas un nuevo conjunto de herramientas que deberían significar una evolución en el arte del análisis de valores. En otras palabras, apenas estamos comenzando a explorar la era electrónica en Standard & Poor’s”.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

© 2016 S&P Dow Jones Indices LLC, una subsidiaria de S&P Global. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la redistribución, reproducción y/o fotocopiado en todo o en parte sin autorización previa por escrito. Standard & Poor's y S&P son marcas comerciales registradas de Standard & Poor's Financial Services LLC, una división S&P Global ("S&P"); Dow Jones es una marca comercial registrada de Dow Jones Trademark Holdings LLC ("Dow Jones"). El uso de las marcas comerciales se ha otorgado bajo licencia a S&P Dow Jones Indices LLC. S&P Dow Jones Indices LLC, Dow Jones, S&P y sus respectivas subsidiarias ("S&P Dow Jones Indices") no ofrecen ninguna garantía implícita o explícita sobre la capacidad de cualquier índice para representar de manera precisa la clase de activos o sector del mercado que se propone representar y S&P Dow Jones Indices estará exenta de cualquier error, omisión o interrupción de cualquier índice o de los datos incluidos. El rendimiento pasado de un índice no es garantía de resultados futuros. Este documento no constituye una oferta de algún servicio. Toda la información proporcionada por S&P Dow Jones Indices es impersonal y no está adaptada a las necesidades de ninguna persona, entidad o grupo de personas. Las compensaciones que recibe S&P Dow Jones Indices se derivan del otorgamiento de licencias de índices a terceros. No es posible invertir directamente en un índice. La exposición a una clase de activos representada por un índice está disponible por medio de instrumentos de inversión basados en ese índice. S&P Dow Jones S&P Dow Jones Indices no patrocina, avala, vende, promueve o administra ningún fondo de inversión ni otros vehículos de inversión que ofrezcan terceras partes y que busquen proporcionar un rendimiento sobre la inversión basado en el comportamiento de cualquier índice. S&P Dow Jones Indices LLC no es asesor de inversiones y S&P Dow Jones Indices LLC no hace ninguna declaración relacionada con la conveniencia de invertir en ninguno de tales fondos de inversión u otros vehículos de inversión. Se debería consultar a un asesor tributario para evaluar el impacto de cualquier título exento de impuestos en carteras y las consecuencias tributarias de tomar cualquier decisión de inversión. Para más información sobre cualquiera de nuestros índices, visite nuestro sitio web en www.spdji.com.

Este documento ha sido traducido al español únicamente por propósitos de conveniencia. Si existieran diferencias entre las versiones en inglés y español de este documento, prevalecerá la versión en inglés. La versión en inglés está publicada en www.spdji.com.